

SENDERO

11

Cañada del Real Tesoro •
Alquería de Siete Pilas



Las sierras de Líbar desde la pista que baja de Siete Pilas



LONGITUD TOTAL: 10,5 km



TIEMPO APROX.: 2h 45min
(según MIDE y sin paradas)



TIPO RECORRIDO: CIRCULAR



REGRESO: El propio sendero



ASCENSO ACUMULADO: 300 m



DESCENSO ACUMULADO: 300 m

115

¿CÓMO ES LA RUTA?

La parte del valle del Guadiaro por donde se desarrolla esta propuesta es un verdadero dédalo de caminos tradicionales y senderos homologados. Para diseñar el recorrido circular se ha recurrido a enlazar El GR 249, su hermano menor el GR-141 Gran Senda de la Serranía de Ronda y dos senderos de pequeño recorrido, el PR-A 237 Benalauría Cañada del Real Tesoro y el PR-A 255 Jimera de Líbar Cortes de la Frontera. Estos viales unas veces van juntos y otras se cruzan o se separan, por eso es especialmente importante observar el mapa, leer las descripciones en el texto y estar atentos a las señales sobre el terreno.

La mayor parte del tiempo se cogen pistas de grava bien conservadas, con algunos

tramos de veredas tradicionales y un corto trayecto por la carretera A-373. Al principio se camina hacia el sur siguiendo el río Guadiaro, que se cruza por un puentecito para torcer en sentido contrario y empezar la subida desde Siete Puertas hacia el este, hasta la alquería de Siete Pilas. Luego se completa el círculo utilizando las anchas pistas forestales de la Dehesa hasta conectar de nuevo con la carretera y retornar al punto de partida.

Hay algunas posibilidades de acortar o variar el trazado observando la cartografía y la señalética, pero el sendero seleccionado proporciona la visión más completa de la zona mediante un recorrido de longitud y desniveles muy asequibles.

M.I.D.E. DE LA ETAPA

SEVERIDAD DEL
MEDIO NATURAL

1 2 3 4 5

DIFICULTAD PARA
LA ORIENTACIÓN

1 2 3 4 5

DIFICULTAD PARA EL
DESPLAZAMIENTO

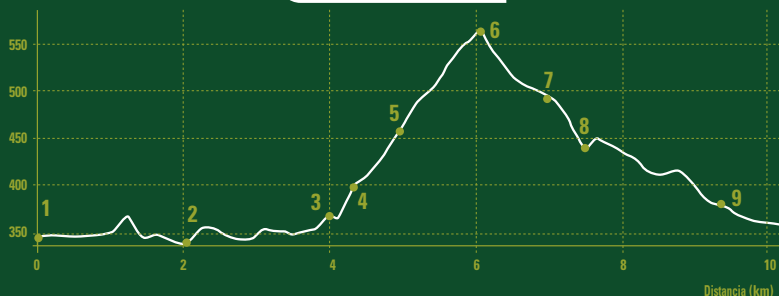
1 2 3 4 5

CANTIDAD DE
ESFUERZO

1 2 3 4 5

PERFIL DE LA RUTA

Altura (m)



Distancia (km)

A TENER EN CUENTA...

116

INICIO. Se ha elegido como lugar de inicio la estación de ferrocarril de Cortes de la Frontera, porque se recomienda que se utilice el tren como transporte para llegar y, si no, por la relativa facilidad de aparcamiento.

TRASLADOS. La carretera A-373 es la que une Cortes con la provincia de Cádiz y con la A-369. La Estación de Cortes o Cañada del Real Tesoro se encuentra en el fondo del valle a medio camino de los dos puntos.

MEDIO NATURAL. La altitud media es baja, pero el ambiente montañoso parece desdejar ese otro dato. En cualquier caso, los inviernos traen temperaturas bajísimas y es muy frecuente que haya un mar de nubes localizado en el fondo del valle.

ABASTECIMIENTO. Hay suficientes servicios en el núcleo de población de origen. Solo hay una fuente en todo el recorrido, la de Siete Pilas, de calidad contrastada pero no sometida a tratamientos de potabilización.

PELIGROS. Hay que extremar las precauciones a la hora de cruzar la carretera y sobre todo en el corto tramo en el que hay que transitar por ella, haciéndose ver. A veces algún arroyo puede estar tan crecido que haga falta pensarse si vadearlo o desandar lo andado.

EQUIPAMIENTO. Se recomienda vestimenta ligera en verano con pantalón largo y bastante abrigo en las mañanas invernales, con varias capas. Es posible darse un chapuzón en algunas pozas del río.

ESCAPES. Los escapes más intuitivos son hacia la carretera A-373, pero la profusión de senderos, homologados o no, y su señalización permite cambiar el itinerario elegido acortándolo o alargándolo desde varios puntos.



La ermita escuela de Siete Pilas está en una encrucijada de senderos homologados

MAPA
SENDERO
11

MUY RECOMENDABLE...

117

Una de las recomendaciones para el usuario de este sendero es la de utilizar el ferrocarril para llegar al punto de inicio. Si bien esto condiciona los horarios y disminuye la autonomía, el recorrido en tren por el valle del Guadiaro es espectacular, tanto viniendo desde la Bahía de Algeciras como de la comarca de Antequera. La Cañada del Real Tesoro tiene su origen precisamente en la red ferroviaria, a finales del siglo XIX, y de ahí que se le conozca también como Estación de Cortes.

En cualquier caso, la Málaga rural y natural muestra aquí uno de sus paisajes mejor conservados, incluso teniendo en cuenta que el Parque Natural Sierra de Grazalema está al otro lado del río y no en estas laderas que miran a poniente. Por supuesto que andurrear por campos de labor, huertas, bosques y sotos fluviales es siempre agradecido, pero visitar la alquería de Siete Pilas es de esas cosas que marcan la diferencia. La disposición del caserío alrededor de una fuente importante, sin calles y con huertecitos o apriscos para ganado separando unas casas de otras es una imagen cuando menos impactante. Y como colofón, la visita a la única ermita escuela que persiste en la función primigenia que diseñó el obispo malagueño Ángel Herrera Oria.

LEYENDA

1

Principales
hitos de la ruta

La ruta

Senderos de Gran
Recorrido (GR)

Senderos de
Pequeño
Recorrido (PR)

Senderos locales SL

Otros caminos

Límites Términos
Municipales

Curvas de nivel
(eq=100 m)

HIDROGRAFÍA

Arroyo

Río

CARRETERAS

Carretera
convencional

Ferrocarril

POBLACIONES

Núcleos de
Población
Construcciones

MAPA SENDERO 11

ETAPA 26 GRAN
SENDERO DE MÁLAGA



HITO	X	Y	h
1 Inicio y fin de Sendero Cañada del Real Tesoro	291359	4052893	360
2 Puente de la presa de Las Buitreras	291371	4051294	340
3 Alquería de Siete Puertas	292129	4052210	370
4 El Cuartel	292186	4052501	400
5 Carretera A-373 km 62.7	292696	4052784	455



MAPA RUTA 11

HITO	X	Y	h
6 Fuente de Siete Pilas	293660	4052703	570
7 La Dehesa	293690	4053516	490
8 Laguna Honda o Florida	293510	4053823	440
9 Carretera A-373	292023	4053283	380
10 Presa de las Buitreras	290930	4050889	335

DESCRIPCIÓN DE LA RUTA

El comienzo en el apeadero de la estación de tren hace que haya que descender hasta la calle principal de la Cañada del Real Tesoro, que resulta tener un kilómetro de largo. Un poco más delante de la ermita es posible localizar el acceso a la zona de baños local en el río, la popular Zúa. Al terminar el caserío, el carril asfaltado lleva hasta un puerto desde el que se tienen buenas perspectivas de las vegas y sierras que rodean al núcleo de población.

Aún hay algunas casas de campo diseminadas y ya con el río a la vista se llega a un pequeño puente, construido cuando la cercana presa de la central, que sirve también de estación de aforo. Aquí estaba la ancestral Pasada del Bujeo del Álamo, justo enfrente de un majestuoso quejigo. Al otro lado del río una suave cuesta lleva hasta una pista principal con piso de grava en la que hay que torcer hacia la izquierda, en sentido norte. En este punto se unen la Gran Senda de la Serranía de Ronda y su variante, que es la que se ha recorrido hasta ahora. Se elige dirección Jimera de Líbar.

EL RÍO GUADIARO. Este caudaloso río genera en el valle tan abierto algunos de sus meandros más espectaculares, cuando lo normal es que su curso sea muy rectilíneo, en dirección sudoeste. La amplia cuenca del Guadiaro, que nace en la Sierra de las Nieves, y las abundantes precipitaciones de la comarca hacen que el caudal de este gigante malagueño se convierta todos los años en una barrera infranqueable. De hecho, en la pasada del Bujeo del Álamo y en la misma Cañada del Real Tesoro había barqueros que pasaban a personas, enseres y ganados de un lado a otro mediante almadías conectadas a un cable.

En la actualidad el río rinde su tributo a la producción de energía en un punto muy cercano al sendero. En la Presa es desviado en parte hacia un canal que tras unos 6 kilómetros de recorrido genera electricidad en la central de las Buitreras, en el núcleo de población de El Colmenar. Y al lado del dique está también el punto de inicio del trasvase Guadiaro Majaceite, un túnel subterráneo que lleva el agua a los embalses que abastecen a las comarcas gaditanas.

La Cañada del Real Tesoro va paralela al río y al azul que localmente llaman La Zúa



LA ALQUERÍA DE SIETE PILAS. La Fuente de Siete Pilas está situada en el Camino de Cortes a Benalauría, una importante vía de comunicación comarcal entre valles hermanos hasta la construcción de las actuales carreteras. De su origen no se tiene noticia pero sí del nombre antiguo, Pilas de Calabrina o Calabrinca, un descansadero de ganado existente alrededor del manantial y sus abrevaderos. La fuente tuvo originariamente siete pilas, lo que acabó por dar nombre no sólo al chorro sino a todo este diseminado del término municipal de Benalauría. Una moderna remodelación dotó a la fuente de seis pilas más dándole la forma actual.

La abundancia de agua en esta zona de contacto entre los escarpes calizos de la divisoria de los valles del Genal y del Guadiaro y el terreno arcilloso han hecho de estos parajes una zona muy codiciada desde antiguo. Prueba del valor de esta importante zona agrícola y ganadera ha sido la existencia de un alcalde de aguas hasta fechas recientes. También en este factor radica la curiosa forma de los términos municipales de Benadalid, Algatocín o Benalauría que, partiendo del otro lado de las montañas, extienden sus dominios hasta esta vertiente del Guadiaro buscando los nacimientos de la Fuensanta, Salitre, Almargen o Siete Pilas, entre otros.

La densa arboleda es conocida como el quejigal de la Huerta del Médico, aunque también es posible localizar alcornoques y encinas. Después de dejar unas ruinas al lado, el río está de nuevo muy cerca, formando uno de los meandros más cerrados de esta zona.

La pista asciende suavemente hasta el altozano de una cortijada señalizada como Siete Puertas. Se pasa sobre el arroyo de la Mariscala y ahora es necesario desviarse a la derecha por una senda que deja al lado el tocón de un gigantesco acebuche. Hay otros árboles de gran porte en el terreno de labor detrás de la valla.

La vereda asciende por terreno arcilloso y se interna definitivamente en el bosque. Unos peldaños de palos llevan hasta unas importantes ruinas, las de un antiguo cuartel de carabineros y las del Molino de Viñas, muy próximas entre sí.

Unos metros más adelante, en un bujeo, hay una angarilla que conecta por la izquierda con el PR-A 237 que viene de la Estación de Cortes por un camino empedrado. Y así continúa el sendero en su ascenso, separado de las dehesas de los lados por muros de piedra seca y alambradas hasta que tiene que cruzar la carretera A-373.

Los dobles muros de piedra seca denotan la antigüedad de estos caminos



La vereda marca el límite entre la labor y el encinar antes de llegar a una casita, la antesala del caserío de Siete Pilas. En la gran zona abierta que hace las veces de plaza están la ermita rural y otros servicios comunes. La fuente se localiza un poco hacia el este, siguiendo el camino de Benalauría, pero después hay que desandar ese bucle y volver a la pista de grava en la que coinciden la Gran Senda de Málaga con la de la Serranía de Ronda, en dirección a Jímera.

La pradera por la que desciende suavemente el sendero da paso a la zona de montes

públicos de Benalauría y Benadalid que se conoce como La Dehesa, donde hay un par de arroyos que a veces hay que vadear. Se toma el ramal de la izquierda para continuar bajando hasta la laguna Honda o Florida, dejando antes a la derecha una pequeña nave ganadera. De nuevo, siguiendo las señales, se cambia de vial. Hay que tomar la pista de la variante del GR 141 en dirección a la Cañada del Real Tesoro. Un bonito paseo por dehesas de umbría desembocan en la carretera de nuevo. Lo que resta es bajar por ella, hacia el oeste, cruzar sobre el Guadiaro y llegar al punto donde se empezó el sendero.

UN PAISAJE EN MOSAICO. El valle del río rondeño encuentra aquí una zona muy abierta, situada entre las cárcavas de las Angosturas y las Buitreras. Aunque los desniveles desde el fondo del valle hasta las altas sierras están entre los 800 y los 1000 metros, hay una ancha zona de tierras de menor pendiente en la margen izquierda, dedicadas a labor o cubiertas de bosques.

Es por estas tierras que transita el sendero, cambiando varias veces de encinares a cultivos de secano y pasando por alquerías, casas dispersas, huertas ribereñas, praderas, dehesas o sotos fluviales. Y, surcándolo todo, kilómetros de caminos tradicionales muy bien conservados. Realmente, debe haber poca diferencia entre el paisaje actual y el de hace siglos, salvo las obras de infraestructura y los pueblos, a tenor de las abundantes villas romanas, bodegas, lagares y construcciones agroganaderas que este paisaje encierra todavía.

Probablemente sea este tradicional entorno rural tan reconocible uno de los aspectos mejor valorados por el caminante que emprenda este sendero.

Vistas de Cortes de la Frontera desde los abrevaderos del manantial de Siete Pilas

